



Joan Carreras y Esperança Camps: dos novelas sobre la creación literaria

# Escritores de papel



ANA JIMÉNEZ / MANÉ ESPINOSA

Joan Carreras y Esperança Camps, fotografiados recientemente en Barcelona

**ROSA MARIA PIÑOL**  
Barcelona

**E**l escritor y la complejidad de su proceso creativo, el poder del autor sobre las vidas y reacciones de los personajes que inventa... Son temas recurrentes de la literatura, motivos de reflexión que los escritores plasman a través de ficciones. Este es el caso de dos novelas catalanas recién publicadas, *L'home d'origami* (Amsterdam), de Joan Carreras, y *El cos deshabitat* (Proa), de Esperança Camps, ganadora del premio El Lector de l'Odissea.

Aplaudido en su debut con la narración *La gran nevada* (1998), Joan Carreras (Barcelona, 1962) recurre en *L'home d'origami* al término japonés que designa la papiroflexia para simbolizar el juego que practica en el relato: "Al igual que se hace con las figuras de papel, doblo y desdoblo los personajes para modelarles el carácter -dice-. En definitiva, manejo a mis criaturas como muñecos, como marionetas. Pero, al mismo tiempo, mi protagonista, también escritor, vive una experiencia con el origami, que le ayuda a entender su transformación y el trastorno por el que pasa".

Narcís Presas, el protagonista de la novela, se ha retirado a una

casona en medio del bosque con la intención de matar al personaje que le ha dado fama como celebrado protagonista de sus novelas históricas, pero se siente incapaz de hacerlo. Antes de que lo logre, la historia dará un giro inesperado cuando una antigua amante se presenta en su casa y le propone convertirse en su esclava.

Con un hilo de suspense de influencia austriaca, Carreras construye una historia de relaciones humanas en la que están presentes el amor, el odio, el poder,

## El poder del autor sobre sus personajes, y las apariencias, temas de 'L'home d'origami' y 'El cos deshabitat'

la sumisión, el juego y la creación. "He tratado de presentar retratos de personas que resultaran creíbles; todos somos figuras plegables y desplegadas, a lo largo de la vida", dice Carreras, cuyo relato tiene ironía y provocación.

El escritor protagonista de la novela de Esperança Camps (Ciutadella, 1964) es muy distinto al creado por Carreras. Es en realidad un profesor de instituto tocado por la literatura, pero con poco éxito, y además está muerto.

Nos explicamos. El personaje, llamado Joan Carles, ha tenido un fatal accidente de moto en una cala de Menorca y en los minutos en que agoniza rememora su vida en un monólogo. Al lector le llega su voz alternada con la de su mujer, que le hace de contrapunto. "Son dos monólogos interiores que expresan puntos de vista muy divergentes, porque en realidad reflejan una crisis de pareja soterrada. Esta es una historia sobre las apariencias, en la que en realidad todo es y a la vez no es", explica Camps, que trabaja como periodista en el Canal 9 valenciano.

El mundo de la escritura tiene un gran protagonismo en *El cos deshabitat*, novela que habla también de las relaciones de pareja y que es a la vez un apasionante relato policiaco. La trama se complica cuando el escritor protagonista recibe el encargo de escribir la vida de un asesino nazi buscado por sus crímenes en los campos de concentración, que se ha escondido en Menorca. El fugitivo es vecino del escritor y cultiva rosas. "Muchos nazis huyeron a Sudamérica, pero también hubo algunos que se refugiaron en Baleares -dice Camps-. Mi personaje, que es totalmente inventado, quiso recalar en Mallorca pero allí había demasiados alemanes y decidió esconderse en Menorca para pasar más desapercibido".●